



Capítulo 651: Correas Invisibles



Algún tiempo después, Sunny estaba de vuelta en su lujosa cabaña, sentado en la suave cama y mirando a la pared con una mirada distante en su rostro bestial.

Después de la conversación de la cena que estuvo plagada de revelaciones, cada una más terrible que la otra, le había dicho a Noctis que necesitaba tiempo para pensar antes de dar una respuesta. A pesar de que Sunny ahora tenía las llaves para poseer dos de los cuchillos del Dios Sol, el hechicero no lo había presionado en absoluto y accedió a esperar con su habitual actitud despreocupada.

Si había una cualidad redentora en los inmortales, era que podían ser muy pacientes.

Ahora, el barco volador se movía, navegando por los cielos en su camino de regreso al Santuario de Noctis. Llegarían en uno o dos días... para entonces, Sunny necesitaba saber qué quería hacer y cómo.

Tenía que encontrar a los demás y conquistar esta pesadilla maldita, de alguna manera.

¿Ayudar a Noctis a liberar a Hope o asegurarse de que permanezca encarcelada para siempre?

Una leve sonrisa apareció en su rostro.

Esperanza... qué gracioso era saber que todo este reino se había vuelto loco por la sutil, irresistible e ineludible manipulación del gran y terrible Demonio del Deseo. Todos aquí estaban subyugados por sus maravillosos y desgarradores poderes. Incluyéndose a sí mismo.

De vuelta en la Ciudad Oscura, en su punto más bajo, Sunny había dado todas las esperanzas de regresar al mundo real. De hecho, se había convencido a sí mismo de que la esperanza era el más mortal y vil de los venenos. Fue solo después de haber regresado del borde de la locura y salir de la Costa Olvidada, regresando vivo al mundo de la vigilia, que comprendió la nocividad errónea y destructiva de esa creencia equivocada.

Sunny había construido una vida modesta para sí mismo y descubrió que había

personas que realmente se preocupaban por él... y lo que es más importante, que había personas que se preocupaban por sí mismo. Esa esperanza no era algo a lo que temer, sino algo de lo que sacar poder. Algo tan vital que sin él, no había forma de sobrevivir, y tampoco tenía sentido.





... Entonces, enterarse de que su mente ahora estaba literalmente envenenada por Hope estaba lleno de una ironía increíble e increíblemente amarga.

'Qué apropiado...'

Suspiró y luego miró fijamente sus cuatro manos callosas.

El cuchillo de obsidiana, el cuchillo de marfil... el cuchillo de cristal, el cuchillo de madera... y uno más, del que no sabía nada. ¿Realmente podrían coleccionarlos todos? Noctis, Solvane, los gemelos del Sol, el del norte... ¿Realmente podrían sobrevivir a todos?

Le gustara o no, solo había una forma inevitable de averiguarlo.

Lo primero es la sed... iba a tener que dirigirse a la isla de la Mano de Hierro para ver si los demás habían dejado pistas sobre su paradero. Afortunadamente, no estaba tan lejos del Santuario. Noctis había dicho que el nuevo corazón de Sunny necesitaba una o dos semanas para asentarse, lo que sea que eso significara, por lo que no podría irse de inmediato. Pero el objetivo ya estaba a la vista.

Después de que la cohorte se reuniera, tendrían que tomar una decisión sobre a qué lado apoyar.

Los otros... Sunny se preguntó dónde estarían y cómo estarían. ¿Estaban vivos? ¿Había sido su viaje en la Pesadilla tan desgarrador como el suyo?

Al recordar sus propias luchas, se estremeció.

Las pesadillas... la mayoría de ellos se habían desvanecido de su memoria, sus detalles se disiparon hasta que todo lo que quedó fue un oscuro y caótico lío de imágenes vagas, peso apremiante y emociones agudas. Pero algunos todavía eran claros y vívidos en todo su terrible esplendor, especialmente los primeros que había vivido.

Lo recordaba todo... ser un padre que vio cómo las llamas consumían a su hijo, esposa y niño por nacer... un anciano que arrastró su débil cuerpo a través de cenizas abrasadoras mientras todo su mundo ardía a su alrededor... un guerrero inmortal siendo torturado sin cesar por su propio hermano... y una sombra astuta que se había vuelto demasiado cansada e indiferente para preocuparse por la vida.

Este último fue, quizás, el más condenatorio. No porque fuera especialmente tortuoso, por el contrario, el Señor de las Sombras había estado contento y en paz en sus últimos momentos, sino porque le mostró a Sunny el dolor y la tristeza de aquellos a quienes el inmortal despiadado había dejado atrás.

Esa comprensión solo empeoró al presenciar cómo había terminado el amado corcel de la Sombra... Solitario, roto y consumido por la locura, protegiendo el castillo vacío al que su amo nunca volvería hasta su último aliento lastimoso.





Pero esa era la naturaleza de la vida. A medida que uno lo atravesaba, recogían cuerdas y ataduras que los conectaban con otros. Los destinos de todos estaban entrelazados, y todos estaban atados y atados por esas numerosas conexiones, algunas de ellas fugaces, otras profundas y preciosas. Sunny tampoco estaba desatado ya.

Lo que significaba que, si moría o era destruido, su destino no sería el único que se rompería y dañaría. Todos los relacionados con él también sufrirían. Y eso... Eso, en cierto modo, lo hizo responsable no solo de sí mismo, sino también de aquellos cuyas vidas había hecho diferentes. El peso de esa responsabilidad desconocida presionaba pesadamente sobre sus hombros.

Sunny suspiró.

¿Había ... ¿Existía realmente la libertad? Y si hubiera... ¿Alguien realmente querría poseerlo?

Cerró los ojos por un momento, abrumado por todos estos pensamientos desalentadores. A pesar de que había olvidado la mayoría de las pesadillas, todavía lo cambiaron. Se sintió... más viejo, de alguna manera, y, con suerte, más sabio. Más maduro y templado... pero también más frágiles.

Pasó un tiempo en silencio, escuchando el casco de la nave voladora crujiendo suavemente a su alrededor y sus dos corazones latiendo constantemente en su pecho.

Entonces, Sunny exhaló y abrió los ojos.

No había mucho tiempo para dedicar a reflexionar y reflexionar sobre sí mismo. La pesadilla era un lugar para la acción, no para la filosofía.

La comisura de sus labios se curvó hacia arriba.

'Bien... Preparémonos para actuar, entonces. Primero, probablemente debería, ¡finalmente! ¡Revisa todas esas recompensas que recibí, gracias a ese maldito caballo!'

Y hubo muchos...

